

Eje temático: Alfabetización informacional en contextos globales Alfabetización informacional en contextos globales y locales de gobierno y ciudadanía digital

Coordinadora de mesa: Gilda R. Romero

Didácticas en Entornos Virtuales para el Aprendizaje: el caso de la Bibliotecología

Rubén Gonzalo Cabral

gonzalorubencabral@gmail.com

Pontificia Universidad Católica Argentina

Resumen

El presente trabajo pretende hacer un análisis en forma de ensayo de lo que es el desarrollo de la carrera de Bibliotecología, en la modalidad a distancia, y los desafíos que conlleva esta característica para los docentes. En el presente texto se abordará la experiencia desde la cátedra Historia de las Bibliotecas, de la carrera de Bibliotecología dependiente de la Universidad Católica Argentina.

Dar una clase o una cátedra usando entornos virtuales supone reconocer un cambio de mirada a lo que es la formación de futuros profesionales de la información, incluye el “necesario corrimiento del eje de los aprendizajes desde el discurso expositivo docente a la actividad de quien aprende” (Asinsten, Espiro, Asinsten, 2012, p.25) asumiendo los estudiantes un papel protagónico en procesos e-learning.

El primer cambio, no siempre interpretado, es que los docentes que enseñamos a través de plataformas, debemos usar metodologías distintas de las “tradicionales” en una carrera en la modalidad presencial. Esta afirmación, permite entender que se necesitan de ciertas técnicas didácticas que acompañen el proceso de aprendizaje de nuestros estudiantes. Los mismos muchas veces manifiestan sentirse solos en entornos de este tipo, hecho que existe ante la ausencia o casi nula interacción entre el docente y el alumno (Fainholc, 1999), la ausencia de aprendizajes colaborativos, y de metodologías que vuelvan las clases más atractivas. Garduño Vera (2015, p.14) afirma que es necesario que “*los estudiantes comprendan los fenómenos bibliotecarios y sean capaces de plantearse y solucionar problemas*”.

El desarrollo de estrategias de enseñanzas, entendidas estas como “*el conjunto de decisiones que toma el docente para orientar la enseñanza con el fin de promover el aprendizaje de sus alumnos. Se trata de orientaciones generales acerca de cómo enseñar un contenido disciplinar considerando qué queremos que nuestros alumnos comprendan, por qué y para qué*” (Anijovich, Mora, 2017, p.23), actividad que supone un desafío constante para los profesores. En este pequeño trabajo, se abordan algunas de esas herramientas de las cuales podemos sacar provecho para enriquecer el aprendizaje de los alumnos en el campo bibliotecológico y que contribuyen además a la adquisición de competencias digitales en los estudiantes.

Palabras clave: BIBLIOTECOLOGÍA / EDUCACIÓN A DISTANCIA / ENTORNOS VIRTUALES PARA EL APRENDIZAJE / DIDÁCTICA / ENSEÑANZA

Introducción

Pensar en las formas de enseñanza a través de entornos virtuales, nos lleva de manera irremediable a pensar en primer lugar en el concepto de didáctica, entendida como “*el arte de enseñar*” (RAE, 2007, p.819), o como “*aquella parte de la pedagogía que se ocupa de describir, explicar y fundamentar cuáles son los métodos más eficaces para conducir al educando a la adquisición de conocimiento, técnicas y hábito*” (Perrone; Propper, 2007, p.181). Esto supone un proceso de reflexión y creatividad por parte del docente. Reflexión para pensar en las formas adecuadas y creatividad para que las clases

sean motivadoras e inviten a los estudiantes a aprender. Respecto a las maneras de enseñar, de dar una clase, no existe una única metodología, estrategias de enseñanza hay muchas y muy diferentes, de existir un único estilo de enseñanza la didáctica no existiría. La didáctica se preocupa porque cree que siempre se puede enseñar mejor, porque es necesario seleccionar bien las estrategias de enseñanza, porque es necesario pensar en creaciones útiles para enseñar y evaluar, en definitiva, porque la reflexión debe acompañar todas las tareas relacionadas con la acción de enseñar (Wigdorovitz de Camillioni, 2016).

¿Cómo llevamos la didáctica a un entorno virtual? Partamos de la base de que el concepto de e-learning se refiere a una modalidad de enseñanza- aprendizaje que consiste en el diseño, puesta en práctica y evaluación de un curso o plan formativo desarrollado a través de redes de ordenadores y puede definirse como una educación o formación ofrecida a individuos que están geográficamente dispersos o separados o que interactúan en tiempos diferidos del docente empleando los recursos informáticos y de telecomunicaciones. Lo característico del e-learning es que el proceso formativo tiene lugar totalmente o en parte a través de una especie de aula o entorno virtual en el cual tiene lugar la interacción profesor-alumnos, así como las actividades con los materiales de aprendizaje (Area, Adell, 2009, p.2). Los elementos que entran en juego en el acto de enseñar y aprender son los mismos que en la educación presencial, lo que varía por un lado son las proporciones y el contexto espacio temporal donde tiene lugar la acción formativa (Barberá, 2006).

Como docentes nuestro rol consiste básicamente es “ser acompañante del aprendizaje. (...) De forma más o menos explícita se habla del docente como un facilitador/ acompañante/ guía del aprendizaje” (Pérez, Borges Sáiz, Miravalles, 2011, p.65). El acompañamiento se da a través del dialogo entre profesores y alumnos, entre alumnos y alumnos como un componente esencial para el aprendizaje colaborativo y beneficioso para todos en términos de intercambio de ideas, reflexiones, opiniones y experiencias. Este sentido es destacado por Maggio (2003, p.138-139) quien afirma que “con el producto de trabajos de investigación en el campo de la didáctica, el docente genera propuestas de actividades para la reflexión, apoya su resolución, sugiere fuentes de información alternativas, ofrece explicaciones, favorece los procesos comprensivos; es decir, guía, orienta, apoya, y en ello consiste su enseñanza”. Muchas veces en los entornos virtuales el nombre con el que se identifica la función del docente recibe varias denominaciones como: asesor, tutor,

profesor, consultor (Garduño Vera, 2007). Otra mirada a su rol establece que las funciones que debe cumplir implican:

- Motivar, ayudar y reforzar procesos de aprendizaje independiente.
- Aceptar las diferencias individuales de cada alumno ya que estas pueden condicionar el ritmo particular de los aprendizajes.
- Debe promover el uso convergente de múltiples medios para estimular el interés del alumno frente a situaciones de aprendizaje.
- Asimismo, debe propiciar la combinación de medios, métodos y recursos documentales para evitar una excesiva dependencia de los alumnos, lo que puede fomentar el estudio independiente.

Por otra parte, Barberá (2006) nos dice que “el papel del estudiante es eminentemente activo. Todo el diseño del modelo se centra en él, pero no para convertirlo en un sujeto receptor de contenidos y servicios de todo tipo, sino para promover la autogestión de su propio proceso de aprendizaje y ejerciendo un papel dinámico y significativo” lo cual implica una importante autodisciplina y compromiso con las propuestas desde los espacios virtuales. Para que esto se dé, el entorno debe ser amigable, y debe haber propuestas que los inviten a participar, y no sentirse solos, abandonados a la práctica de leer los apuntes que se suben a la plataforma, puesto que tampoco es la finalidad de las aulas virtuales convertirse en un mero depósitos de archivos.

El docente e-learning en Bibliotecología

La enseñanza de la Bibliotecología en la modalidad a distancia tiene numerosos antecedentes, siendo un ejemplo de vanguardia las prácticas desarrolladas en México (Garduño Vera, 2005; Cabral Vargas, 2011). En Argentina a lo largo de los años se han implementado desde diferentes universidades propuestas bajo esta modalidad. Podemos nombrar entre ellas:

- Pontificia Universidad Católica Argentina. Facultad Teresa de Ávila. **Bibliotecología**. Pre-grado.
- Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. **Técnica en Bibliotecología**. Pre-grado.
- Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales. **Licenciatura en Bibliotecología**. Grado.

- Universidad Nacional de la Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. **Licenciatura en Bibliotecología**. Grado.
- Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Humanidades. **Bibliotecario escolar** (pre-grado) y **Licenciatura en Bibliotecología y Documentación**. Grado.
- Universidad de Ciencias Empresariales. **Especialización en Gestión de Bibliotecas**. Posgrado.
- Universidad Nacional de Mar del Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. **Especialización en Gestión de la Información Científica y Tecnológica**. Posgrado. (Podríamos considerar esta última como una propuesta más específica y necesaria del bibliotecólogo).

Se puede observar en el apartado anterior que hay una creciente propuesta de ofertas e-learning, lo cual nos habla de la importancia en primer lugar de la capacitación, y de esta alternativa como una de las fuentes viables para el desarrollo de una carrera universitaria, logrando estos esfuerzos institucionales que la carrera de Bibliotecología haya prosperado en el tiempo bajo esta perspectiva. Es que *“la modalidad a distancia suele caracterizarse por su flexibilidad en torno de la propuesta de enseñanza y que hoy, como producto del desarrollo de las tecnologías comunicacionales se favorecen las interacciones entre docentes y alumnos acortando las distancias en la modalidad. Sin embargo, el valor de la propuesta, aun cuando adopte los últimos desarrollos de la tecnología, sigue estando como en cualquier proyecto educativo, en la calidad de los contenidos y en su propuesta para la enseñanza”* (Litwin, 2003, p.12), dando lugar a satisfacer necesidades de formación y actualización para muchos profesionales de las bibliotecas.

El desafío para estas universidades, y para los docentes en línea viene principalmente por la preparación específica del campo, no me refiero a la bibliotecología sino a los entornos virtuales, pues, nos encontramos tal como dice Bautista, Borges y Forés (2006) en el trance de pasar a ser docentes en línea, sin haber recibido una preparación específica, en muchos casos, y muy probablemente sin haber sido estudiantes en línea con anterioridad, y sin embargo en el devenir de las instituciones universitarias y las necesidades formativas que van surgiendo en nuestra sociedad no esperan a que exista un cuerpo lo bastante amplio de docentes en línea capacitados específicamente.

Una experiencia: Historia de las bibliotecas y una mirada al rol docente

La asignatura Historia de las Bibliotecas es estrictamente una materia teórica que pretende indagar principalmente el pasado de estas instituciones documentales para conocer los orígenes en los que se fundamentan los funcionamientos de estos centros en la actualidad. Desde la cátedra se plantea la necesidad de volver dinámica las clases, pero ¿Cómo?, lo habitual es remitirnos a las grandes obras de los intelectuales que han estudiado este campo dentro de la Bibliotecología, tales como Escolar Sobrino. Pero un punto a considerar está relacionado al derecho de autor, ya que no se puede subir material digitalizado, de lo contrario estaríamos infringiendo una ley, y no nos estaríamos preocupando por aportar algo a la formación de nuestros estudiantes, en materia referida a la cultura de respeto a la propiedad intelectual (Rodríguez Bernal, Sotelo, 2017). En algunos casos se conoce que las universidades implementan como una de las técnicas para estos casos, el desarrollo de “cuadernillos de cátedra”, tal como lo indagaron Martín, Verde y Yelicich (2011): *“en todos los casos el material didáctico es elaborado por los docentes con el apoyo de asesores pedagógicos, editores y diseñadores didácticos”*, para quienes de forma acertada el principal desafío de enseñar bibliotecología en entornos virtuales es *“garantizar aprendizajes significativos sin la presencia física del docente como mediador del contenido. Se trata de una nueva concepción acerca del aprendizaje y la enseñanza y de formar en tecnologías y con tecnologías”*.

Las plataformas mismas permiten trabajar dentro de estos espacios con numerosas herramientas. Para ello una de las cosas en la que debemos concientizarnos es en dejar de pensar las aulas virtuales como depósitos de almacenamiento de documentos para ser leídos, esto más que representar un espacio e-learning es un entorno que fomenta el e-reading convirtiendo a los estudiantes en elementos estáticos que, en vez de hacer cursos, leen cursos. Este mito, es según Vergara González, Pernía Espinoza, Alba Elías, Castejón Limas y Corral Bobadilla (2006) una de las prácticas que hay que desterrar, *“es un error pensar que una persona aprende automáticamente por el hecho de exponerla ante uno contenidos digitalizados (...) esto da lugar a una inercia de asumir el aprendizaje como algo que viene de fuera y donde el alumno no es el auténtico protagonista”* (p.3092).

Dentro de las aulas virtuales son numerosas las herramientas de las que podemos sacar partido para una adecuada formación de los estudiantes, las más habituales incluyen (Alonso Díaz, Blázquez Entondo, 2016):

- Creación de base de datos
- Chat
- Consulta
- Cuestionario
- Encuesta
- Foro
- Glosario
- Lección
- Taller
- Tareas
- Wikis
- Portafolios.

De alguna manera, todas y cada una de estas herramientas son útiles para fomentar el aprendizaje guiado de los estudiantes, y para poner en práctica diferentes estrategias de enseñanza. Los profesores como administradores de espacios de enseñanza virtuales debemos enfocarnos, desde mi punto de vista, en una de las herramientas más importantes de las aulas virtuales que nos permiten establecer un dialogo con los estudiantes, conociendo sus miradas respecto de un tema, sus pensamientos, sus interpretaciones de determinados escenarios, experiencias, etc. El foro *“es un espacio de comunicación en internet donde, a partir de una temática o una convocatoria especial, cada usuario publica su mensaje, el cual queda a la vista para que el resto de los usuarios puedan leerlo, y publicar a su vez los suyos, formando un hilo (thread) de debate, intercambio, controversia, consenso”* (Asinsten, Espiro, Asinsten, 2012, p.106). Este instrumento es propicio para pensar problemáticas relacionadas con la gestión de las bibliotecas, los estudios de casos, las experiencias de determinadas unidades de información, para pensar el recorrido histórico de las bibliotecas y de los libros almacenadores del conocimiento humano, los problemas cotidianos de los bibliotecarios, incluso tareas relacionadas con la creatividad y la innovación en el campo.

Básicamente existen los siguientes tipos de foros en los entornos virtuales para el aprendizaje (Asinsten, Espiro, Asinsten, 2012):

- Foro de construcción o de investigación
- Foros de debate
- Foro preparatorio de actividades
- Foros de consenso en el trabajo
- Foros de presentación
- Foros de consulta

Las profesoras Abita, Sisto (2019) advierten que “los foros pueden estructurarse de diferentes maneras dependiendo el objetivo con el que los estemos implementando, desde informar a los alumnos hasta permitir que cada mensaje pueda ser evaluado por sus compañeros de curso. Los mensajes también pueden estructurarse de diferentes maneras, incluir archivos adjuntos e imágenes incrustadas”. Consideran, además, que los foros pueden contribuir a una comunicación exitosa y la construcción de una comunidad en línea. Por último, diferencian dos grandes tipos de foros: foros generales: por ejemplo, foros de novedades, de consultas técnicas, sociales, etc. Y foros de aprendizaje, son foros que se incluyen en alguna sección específica del curso para generar debates o consultas sobre una actividad.

Por otra parte, si recurrimos a la creatividad y a la curiosidad podemos tomar otras herramientas externas a las aulas y sacar buen partido de las mismas (Genially, Powtoon, Youtube, Stormboard, etc.) que en el caso de la cátedra, han servido para realizar infografías sobre las bibliotecas antiguas y modernas, para acceder a películas del tipo “El nombre de la rosa” y de esta forma ilustrar la actividad de la biblioteca en los monasterios en la Edad Media, para indagar sobre la Bibliocastía a través de películas como Fahrenheit 451, etc. Lo que no debemos es olvidarnos que para los profesores tanto noveles como para los que ya tienen experiencia, lo importante es repensar qué debemos enseñar, qué se debe aprender y cómo, *“pensando en que el conocimiento no se transmite, sino que cada individuo, mediante un proceso individual y de interacción con el entorno, lo construye de forma particular, la composición de posibilidades se multiplica. Concebir al aprendizaje de esta forma implica la idea, habitualmente arraigada, de que el profesor es el encargado de transmitir el conocimiento”* (Bautista, Borges, Forés, 2006). Tomando

en cuenta esta afirmación, podemos decir que uno de los elementos esenciales son los contenidos y materiales de aprendizaje con los que trabaja el estudiante, el otro es la interacción docente- estudiante. Si este no existe, es poco probable que haya éxitos en la formación de estas personas, por lo tanto, una de las preocupaciones está relacionada a la comunicación la cual, de no existir, o estar presente de forma esporádica hará sentir a nuestros estudiantes vulnerables ante la falta de atención individual personalizada y ante el aislamiento en el desarrollo de las actividades, lo que puede generar como consecuencias la falta de motivación al desarrollo de una cátedra o incluso un abandono de la carrera ante la falta de satisfacción, dificultad que tiende a subsanarse *“con una atención y orientación del profesor, que debe propiciar una disponibilidad y que supone un esfuerzo y dedicación adicional por parte del docente en esta modalidad de aprendizaje”* (Sáez López, Mendoza Castillo, Linares Batista, 2013).

Conclusiones

La educación a través de entornos virtuales para el aprendizaje se encuentra todavía en un proceso de maduración, al menos en Argentina. Lentamente van surgiendo propuestas de formación en las que los docentes debemos interesarnos en obtener herramientas para el dictado de clases de manera eficaz en las aulas virtuales. Considero que tenemos una deuda moral y ética con nuestros educandos, pues estamos formando futuros profesionales de la información y se necesita de un compromiso académico del más alto nivel a la hora de dar clases en una universidad. Algunas cosas que podemos hacer como docentes incluyen: recomendaciones para el buen desempeño de los estudiantes (conectarse al aula con regularidad para estar al tanto de lo que pasa y de nuevas informaciones, que lean las indicaciones del profesor y las intervenciones de la clase, hacer preguntas si tienen dudas, etc.), facilitar tiempos y acciones de reflexión sobre el propio aprendizaje, establecer estrategias y acciones en las propias aulas virtuales para que los estudiantes, individualmente o en grupo, puedan informarse, reflexionar y practicar las destrezas y habilidades necesarias para su desempeño. (Baustista, Borges y Forés, 2006).

Referencias bibliográficas

- Abita, G.; Sisto, M.I. (2019). Teoría – Foros, Taller de capacitación “*Entornos Virtuales de Aprendizaje destinados a docentes de la carrera de Bibliotecología*”. Paraná: Pontificia Universidad Católica Argentina.
- Alonso Díaz, L.; Blázquez Entondo, F. (2016). *El docente de educación virtual: guía básica. Incluye orientaciones y ejemplos del uso educativo de Moodle*. Madrid: Narcea.
- Anijovich, R.; Mora, S. (2017). *Estrategias de enseñanza: otra mirada al quehacer en el aula*. Buenos Aires: Aique.
- Area, M.; Adell, J. (2009). E-learning: enseñar y aprender en espacios virtuales. En J. de Pablo (Coord.), *Tecnología educativa: la formación del profesorado en la era de internet*. Málaga: Aljibe.
- Asinsten, G.; Espiro, M.S.; Asinsten, J. (2012). *Construyendo la clase virtual: métodos, estrategias y recursos tecnológicos para buenas prácticas docentes* (1ª. Ed.). Buenos Aires: Noveduc.
- Barberá, E. (Coord.). (2006). *Educación abierta y a distancia* (1ª. Ed.). Barcelona: UOC.
- Baustista, Borges y Forés (2006). *Didáctica universitaria en entornos virtuales de enseñanza- aprendizaje* (1ª. Ed.). Madrid: Narcea.
- Cabral Vargas, B. (2011). *La educación a distancia vista desde la perspectiva bibliotecológica* (1ª. Ed.). México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- España. Real Academia Española (2007). *Diccionario de la lengua española* (22ª. Ed.). Madrid: RAE.
- Fainholc, B. (1999). *La interactividad en la educación a distancia*. Buenos Aires: Paidós.
- Garduño Vera, R. (2006). Caracterización del docente en la educación virtual: consideraciones para la bibliotecología, *Investigación Bibliotecológica*, 21 (43), 157-183.
- Garduño Vera, R. (2005). *Enseñanza virtual sobre la organización de recursos informativos digitales*. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- Garduño Vera, R. (2015). Horizonte de la educación bibliotecológica en línea. *Investigación Bibliotecológica*, 29 (67), 7-15.
- Maggio, M. (2003). El tutor en la educación a distancia. En Litwin, E. (Comp.), *La educación a distancia: temas para el debate en una nueva agenda educativa*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Martin, S.G.; Verde, M.; Yelicich, C. (2011). La enseñanza a distancia (EaD) en las carreras universitarias de Bibliotecología en Argentina, II Jornadas sobre experiencias e investigación en Educación y Tecnología Educativa. 22 y 23 de agosto. Recuperado de: <http://eprints.rclis.org/17459/>
- Pérez, G.B.; Borges Sáiz, F.; Forés i Miravalles, A. (2011). *Didáctica universitaria en entornos virtuales* (1ª. Ed.). Madrid: Narcea.
- Rodríguez Bernal, Y.; Sotelo, M.A. (2017). Educación virtual y derecho de autor: desarrollo de una estrategia basada en el uso de Turnitin en la Fundación Universitaria Konrad Lorenz, Encuentro Virtual Educa 2017: Foro Inclusión, Evaluación y Calidad. Recuperado de: <http://recursos.portaleducoas.org/sites/default/files/5027.pdf>

- Perrone, G.; Propper, F.V. (2007). *Diccionario de educación* (1ª. Ed.). Buenos Aires: Alfagrama.
- Sáez López, J.M.; Mendoza Castillo, V.; Linares Batista, G.V. (2013). Analizando los obstáculos del e-learning: experiencia en tres universidades, *Revista científica electrónica de educación y comunicación en la sociedad del conocimiento*, 13 (1), 54-65. Recuperado de: <http://eticanet.org/revista/index.php/eticanet/article/view/18>
- Vergara González, E.P.; Pernía Espinoza, A.V.; Alba Elías, F.; Castejón Limas, M.; Corral Bobadilla, M. (2006). Buenas prácticas en entornos e-learning: del e-reading al e-training, *X Congreso Internacional de Ingeniería de Proyectos*, Valencia, 13-15 de septiembre. Recuperado de: https://www.aepro.com/files/congresos/2006valencia/ciip06_3091_3097.1009.pdf
- Wigdorovitz de Camillioni, A.R. (2016). *El saber didáctico*. (1ª. Ed.). Buenos Aires: Paidós.

en prensa